



Proyectos Integrales en Economía Sustentable
PIES de la Tierra, A.C.

Boletín informativo

No. 8, Abril-Junio 2022

Donar

Durante los meses de mayo y junio muchas de las comunidades iniciaron su siembra de maíz con la esperanza que las lluvias favorezcan las parcelas y esperando tener una buena cosecha. Al mismo tiempo, desafortunadamente en la región de Tarahumara se han suscitado hechos de violencia e inseguridad generando mucho dolor, impotencia y miedo en la población.

Es tiempo de sembrar, de ser semillas que abonen a la reconstrucción de una sociedad de paz y justicia, de esperanza. Que cada uno@ seamos promotores de paz en nuestros ambientes y espacios y juntos vayamos construyendo el país que todo anhelamos.

Aquí nuestro compartir...

La aculturación de los jóvenes rarámuri. ¿Pérdida u oportunidad? Parte II

*Por Sanjuana Oliva Briones, MT
Consejera PIES de la Tierra*



¿Cómo ven en las comunidades la nueva realidad de los jóvenes?

El hecho de recibir apoyos económicos motiva a los papás para que dejen ir o manden a sus hijos a estudiar, aunque para ello tengan que dejar el rancho y ya no ayuden más en las tareas de trabajar la tierra, de sembrar o cuidar las chivas. Ven con esperanza que sus hijos partan en busca de mejores oportunidades y que un día también los puedan ayudar a ellos a vivir mejor, con menos pobreza.

¿Qué preocupa a las comunidades cuando los jóvenes salen a estudiar?

Que la cultura se va, se dispersa la lengua y no habrá quien siga bailando y haciendo fiesta. Que con todos los cambios que se están dando ya no quieran regresar a su rancho, con su familia. Que dejen de hablar la lengua y se les olviden los consejos y las tradiciones. Les preocupa que se pierda la continuidad y un día ya no quieran cuidar el mundo como les encargó Onoruame.

Y los jóvenes ¿qué opinan?

En diálogo con algunos jóvenes de la región, comparten que primeramente la edad en que dejaron su familia, para algunos fue desde muy temprana edad a los 11 años, moviéndose a otros municipios e incluso a otros Estados del país. Con todas las implicaciones y consecuencias que esto pudiera tener a nivel personal y cultural. El espíritu de superación es grande. Cada vez mas hay jóvenes preparándose en áreas de ingeniería, licenciatura, enfermería, educación.

Comparten que ven los cambios y se dan cuenta que son una influencia con su nueva manera de vestir, de pensar y de relacionarse tanto con sus amigos como con su familia y gentes de su pueblo. Dejan ver preocupación ante la posibilidad de perder lengua, tradiciones y finalmente la cultura rarámuri. Al mismo tiempo, quisieran promover a los mismos jóvenes para que valoren las costumbres y tradiciones y no dejen de hablar la lengua; ni olviden las enseñanzas y los consejos que recibieron de sus familias y pueblos ya que es la riqueza que han recibido. Algunos quisieran convertirse en ejemplo para otros jóvenes, aunque algunos ya no se sienten capaces ni desean ser promotores de su cultura.

¿Serán los jóvenes los responsables de los cambios al interior de la cultura Rarámuri? ¿No tienen el derecho a elegir y decidir cómo vivir su ser rarámuri? ¿Deberían rechazar las oportunidades que hoy tienen de estudiar y quedarse a seguir viviendo como sus padres o abuelos viven? Los cambios que se están dando en los jóvenes son parte de la realidad dinámica de las culturas que conviven e interactúan en un mismo espacio y muchas veces con los mismos intereses o necesidades. Se puede decir que se está dando un proceso de transculturación y aculturación en los jóvenes rarámuri que no es posible negar y mucho menos revertir.

Los jóvenes no son una amenaza para la cultura rarámuri, son una preocupación porque representan el futuro. Si algo está fuerte en los jóvenes rarámuri es su identidad y sus raíces. Hoy están donde están por lo que son. Así como están asimilando las herramientas e instrumentos de otras culturas también ellos están mostrando, compartiendo, representando y difundiendo los saberes de un pueblo originario muy particular como lo es el pueblo rarámuri. Trascendiendo las costumbres, tradiciones y valores no sólo a nivel nacional sino internacionalmente. Por lo que se puede decir que hay indicios de un proceso de interculturalidad en el que los jóvenes son los mediadores, el puente y los protagonistas.

Ojalá se les pudiera acompañar en ese proceso que han iniciado para que realmente puedan lograr sus metas de superación y profesionalización sin que por ello tengan que pagar el caro precio de romper con su raíz, dejar de hablar la lengua materna y alejarse de la vivencia cultural de sus pueblos originarios. Y que realmente se pueda comprobar las teorías de quienes aseguran que **"las culturas que no cambian son las que más pronto desaparecen"** (Clodomiro Siller).

¡Preparándonos para la reforestación!





Durante marzo y abril con el trabajo de mas de 55 de hombres y mujeres, se logró la construcción de **dos cercos para reforestación, cuyo perímetro suman 4,550 metros** en las comunidades de Coyachique y El Pandito. Dicho trabajo supuso mucho esfuerzo y compromiso de las comunidades. Desde el acarreo de 91 rollos de malla borreguera y de mas de 800 postes que en algunos casos fue hasta 6 horas caminando hasta el punto de acopio o bien hasta el lugar de la instalación del cerco. Como hemos mencionado estos trabajos de doble propósito cobran mucha relevancia en las comunidades, se cuida el territorio y medio ambiente y al mismo tiempo se generan empleos.

En concreto en este trabajo fueron **818 jornales**, que fueron distribuidos una parte a través de trueque por alimento, apoyando de este modo la economía familiar. Ahora toca esperar un poco a que lleguen las lluvias y entonces iniciar con la plantación de mas de 30,000 pinos.

Testimonio de Modesto V.



Mi nombre es Modesto Viniagra M. tengo 45 años, somos 11 integrantes de la familia, trabajamos en la agricultura, en la siembra de maíz, frijol. Soy nacido de esta comunidad de Coyachike, soy músico y participo tocando en las fiestas matachín y Yúmarí entre otros eventos cuando las autoridades nos invita.

En el trabajo de PIES de la Tierra, yo participo trabajando construyendo presas de piedras o trincheras que le llaman, que sirve para retener la tierra, para que haya más plantas y árboles frutales, esta vez ayudé a hacer 32 postes para hacer cerco de siembra de pino. Pues la verdad sí estuvo muy pesado cargar postes desde muy lejos- pero el apoyo fue bueno y eso es de mucha ayuda.

En los tiempos de calor o sequía, el hambre es muy duro, la cosecha que levantamos se acaba muy rápido, la verdad es mucha ayuda que PIES de la Tierra deja aquí a la comunidad. Muchas gracias por el proyecto que hacen por la comunidad, gracias por preocuparse por nuestro pueblo. Ojalá que puedan seguir más tiempo con otros nuevos proyectos y poder seguir echando muchas ganas con el compromiso. A la comunidad le digo, **que sigan participando en las reuniones talleres, sembrando pinos y haciendo trincheras.**

Fiesta de Semana Santa



Durante el mes de abril tuvimos la oportunidad de acompañar a las comunidades de Coyachique y El Pandito en su celebración de la fiesta mas importante de todo el año, que es la Fiesta de Semana Santa. La celebración se realizó en la comunidad de El Potrero, donde se ubica el templo.

Durante esos días se reencontran las familias y comunidades para dar gracias y pedir a Onoruaame-Eyeruame fuerza para caminar durante todo el año. Los sonar de los tambores, las matracas, la danza de pascoles, la música, los pintos, los fariseos, el compartir la comida y cargos que amerita la **celebración es una expresión bellísima de organización, autonomía, identidad, resistencia** y demás... que es difícil explicarlo en palabras.

Vivenciar y compartir esos momentos como equipo de trabajo de Pies de la Tierra, nos fortalece e impulsa a continuar aprendiendo de la **riqueza cultural** y **a continuar caminando junto con esos pueblos que nos enseñan su capacidad de resiliencia, su fuerza espiritual y comunitaria.**

Cuidando nuestros manantiales



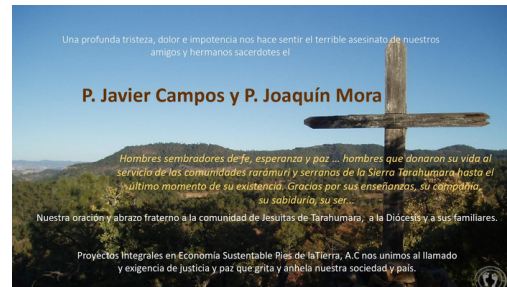


Como parte de los trabajos para la regeneración de las microcuencas de Coyachique y El Pandito, estamos trabajando en el monitoreo y cuidado de 4 manantiales que abastecen de agua a ambas comunidades, beneficiando a mas de 70 familias. En colaboración con la Junta de Aguas del Estado de Chihuahua, desde febrero de este año, hemos estado monitoreando y recolectando muestras de agua de cada uno de los manantiales para conocer la situación de los mismos, así como medir la calidad de agua a través de estudios bimensuales de laboratorio.

Por otro lado, el 29 de abril, se realizó un Taller de Cuidado de Manantiales donde mas de 103 personas participaron, donde se compartió el contexto del agua en el mundo, país y región, se compartieron algunos casos de privatización del agua en regiones indígenas de México, así como la problemática de las comunidades en torno al agua. Se habló de la sequía, del cambio climático, del incremento de la población, así como de las ceremonias y ofrendas que los abuelos hacían para el cuidado del agua.

Parte de las conclusiones fue el de **continuar haciendo fiesta y Yúmare para dar fuerza a los manantiales, seguir cuidando el suelo y los árboles que ayudan a mantener humedad, así como continuar enseñando a los jóvenes a que sigan con las prácticas que enseñaron nuestros abuelos.**

Hasta siempre amigos y que tengan buen camino...



Para saber más sobre nuestro trabajo, suscríbete a nuestro boletín

Suscribirme

Donar



Síguenos en nuestras redes sociales



contacto@piesdelatierra.org
Tel 6351058197

Visítanos →

Creado con **Ascend** by wix. [Descubre Ascend](#)